

ducción por división celular o en los organismos que lo hacen sexualmente. Este proceso va cambiando la información genética en forma aleatoria, ya sea por mutaciones, recombinaciones genéticas o ambas. Esto produce individuos que pueden resolver mejor sus problemas de reproducción y sobrevivencia, porque tienen rasgos que se lo permiten y por lo tanto habrá más de ellos en la próxima generación y así sucesivamente. La teoría dice que los rasgos de los organismos vivos que vemos hoy e día, incluidos los seres humanos, son el producto del proceso de selección natural, que produce variaciones al azar, pero selecciona de manera rigurosa a aquellos que pueden sobrevivir y reproducirse.

Según explica Fischer, hay rasgos comunes que aparecieron por razones evolutivas en nuestro sistema nervioso central, los cuales van interactuando con el entorno, un entorno que a su vez va cambiando, por aspectos geográficos, tecnológicos, legales, artísticos, religiosos. «Así, los seres humanos somos el resultado de la interacción entre nuestra herencia biológica evolucionariamente adquirida y nuestra herencia cultural socialmente aprendida. El encuentro de esas dos herencias es lo que nos produce a nosotros».

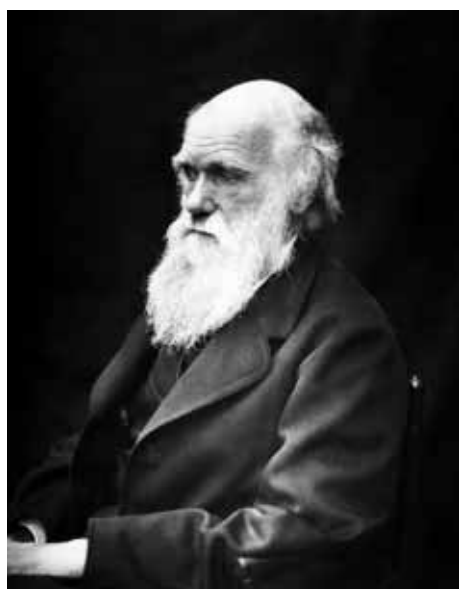
— **¿En estos 150 años ha evolucionado la teoría de la evolución de las especies?**

— Curiosamente, la teoría no ha evolucionado, pero sí ha evolucionado el lenguaje, porque hoy se conoce el tema genético y Darwin sólo hablaba de esta herencia de rasgos, sin saber nada de

interpretación errónea de las teorías de Darwin.

— **¿Cuáles fueron esas interpretaciones erróneas?**

— Primero, la falacia naturalista, es decir creer que lo que sucede en el mundo natural debe ser igual en el mundo moral, y no necesariamente es así. Segundo, y más grave, es que se equivocaron respecto del proceso de selección natural, pensando que era obvio que el más fuerte es el más apto, pero no necesariamente es así, ya que a veces el más apto puede ser el más colaborador o solidario, como quedó demostrado en investigaciones posteriores, realizadas en las pasadas décadas del '60 y del '70. Cuando esto quedó definitivamente establecido, cerca de 100 años después de la publicación de la teoría, la mancha moral que afectó al



CHARLES DARWIN

«En algún sentido el nazismo y otras ideologías se basaron en estas ideas, que en realidad corresponden a una línea conocida como Darwinismo social, que realizó una interpretación errónea de las teorías de Darwin».

la genética. Por eso, The Economist la llama la teoría científica más exitosa de la humanidad, porque lleva 150 años...

FUENTE DE CONTROVERSIAS

— **¿Qué representa el concepto de selección natural desde un punto de vista ético, a la luz de lo acontecido en el mundo con grupos sociales que se sintieron superiores?**

— Es un tema muy interesante. Pocos años después de que se conoció la teoría de Darwin comenzó a surgir la idea de que los seres que sobrevivían eran los más aptos y por lo tanto los más fuertes, de tal forma que si en la naturaleza los más fuertes destruyen a los más débiles, en el ámbito humano podía aplicarse lo mismo. Esta interpretación dio origen a una serie de ideas, como la eugenesia, o sea el descarte por razones raciales, o el nazismo que sufrió el pueblo judío. En algún sentido el nazismo y otras ideologías se basaron en estas ideas, que en realidad corresponden a una línea conocida como Darwinismo social, que realizó una in-

darwinismo comenzó a ser limpiada y de inmediato se dio un renacimiento del evolucionismo.

— **¿Puede la teoría de Darwin ser ajustada a las creencias religiosas, particularmente a los hechos que presentan en relato de la creación?**

— Evidentemente quienes sustentan el relato bíblico como literal no pueden estar de acuerdo con la teoría de la evolución y viceversa. Dejando de lado esto, se abren algunas opciones. Hay gente que cree que D's creó el mundo y luego lo dejó andar de acuerdo a las leyes físicas que el hombre ha ido encontrando. Esta es la visión deísta, de un D's que no interviene, y que podría admitir los conceptos evolucionistas. La otra opción es la que sigue la mayoría de los creyentes, con un D's que interviene, donde se hace difícil introducir las ideas de Darwin. Por ejemplo, la religión Católica, junto con aceptar la teoría, dice que Dios le pone el alma a todos los seres humanos. Entonces, uno se pregunta qué ser humano de la línea evolutiva fue el primero en recibir alma.

Rabino Marcelo Kormis, Círculo Israelita de Santiago

«D's es la causa primera de todo el universo y es también quien le da al hombre la posibilidad de investigarlo y desarrollar teorías que puedan explicarlo».

Permítanme comenzar diciendo que religión y ciencia son diferentes por naturaleza, pero no contradictorias. La fe religiosa surge de una revelación, mientras que la ciencia se apoya en la inferencia, comprobación y experimentación. Para ponerlo en los términos más simples posibles, fe y ciencia responden a preguntas distintas del quehacer humano. Mientras la ciencia intenta responder al cómo de las cosas, la fe intenta responder al para qué de estas cosas. Cuál es el propósito de esa creación y qué sentido tiene en mi vida. Por ello, fe y ciencia son distintas, pero a su vez complementarias. Como seres humanos creados a imagen y semejanza de D's, con inteligencia y razón, intentamos abarcar todos los ámbitos posibles de nuestra vida y responder simultáneamente a estas preguntas.

La Torá no es entonces un libro de ciencia, es un libro de santidad, que nos propone una forma de vida determinada. Es un libro que con sus mensajes milenarios entrega sentido a nuestra existencia. Esto ya ha sido enunciado por el famoso exegeta judío Rashi, quien al comenzar su exégesis a Bereshit puntualiza con profunda brillantez que el relato de la Torá no de-

bería haber comenzado con los capítulos de la creación y las primeras generaciones de la humanidad, sino que debería haber empezado con el relato del éxodo de Egipto, donde nos constituimos en pueblo y se nos entregaron las primeras mitzvot. Con este comentario Rashi fortalece la idea que el foco de la Torá no es dar cuenta del cómo de la creación del mundo y del hombre, sino de su para qué, su propósito y finalidad a través del cumplimiento de las mitzvot.

Para las personas de fe, D's es la causa primera de todo el universo y es también quien le da al hombre la posibilidad de investigarlo y desarrollar teorías que puedan explicarlo. Estas teorías evolucionan con el tiempo y van explicando diversos aspectos de lo que nos rodea. Paradójicamente, incluso la teoría misma de la evolución ha evolucionado y hoy se habla de un Neodarwinismo.

La capacidad que poseemos como seres humanos para analizar e investigar nuestro medio es una forma de honrar la manifestación del tzelem Elokim -imagen divina- según la cual fuimos creados. Si D's es la fuente de la verdad en el mundo, entonces la capacidad de estudiar y ansiar por la verdad es también una actividad legítimamente religiosa, que no es más que el desarrollo de una de las características con las cuales D's dotó al hombre. Como judíos masortim no vemos contradicción entre ciencia y religión, por el contrario, vemos un complemento que nos ayuda a entender mejor el mundo en el cual vivimos y nos da la posibilidad de vivir vidas más significativas y profundas.

Rabino Matías Libedinsky, Rosh Kolel Morashá

«La Torá no concuerda con la visión de que el alma del hombre es un producto evolutivo desde animales primitivos».

A diferencia de la ciencia, que habla de la evolución física de la materia, la lectura cuidadosa del Génesis nos enseña que la Torá habla de algo mucho más profundo al referirse a la vida y a la creación del hombre, ya que se está refiriendo al sustrato espiritual de las cosas. Desde esa perspectiva, la Torá no concuerda con la visión de que el alma del hombre es un producto evolutivo desde animales primitivos. El análisis de las palabras utilizadas en la narración del Génesis permite conocer los elementos fundamentales de su visión de la creación. Podemos aprender, por ejemplo, que la vida comenzó en las aguas -ya que usa la expresión

«Yishretzu Hamaim» (Que Las Aguas Formen) para hablar de la creación de las primeras formas de vida. Esto no sólo enseña que la vida apareció en el agua, sino que, más aún, fue producida por las aguas mismas, ya que D's les dió las leyes y fuerzas adecuadas para orientar la creación de vida. En cambio, usa el verbo «Bria» (Creación desde la nada) en sólo dos ocasiones claves: la creación del universo y la creación del hombre. Esta «creación» del hombre se refiere a su alma. Es decir, la adquisición del alma, aquella característica humana que nos permite conectarnos con lo trascendente, no proviene del orden natural, como tampoco el Big-Bang. Para finalizar, hay que entender que la Torá es un libro que habla de cosas espirituales, ahí se concentra, y en mi experiencia, supuestas contradicciones entre Torá y ciencia provienen de un desconocimiento de la Torá o de la ciencia.